

JESUS EL REFUGIO PERFECTO

Lectura Bíblica

San Juan 5:1-9

Después de estas cosas había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Bethesda, el cual tiene cinco pórticos.

En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua.

Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.

Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.

Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano? Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende primero antes que yo.

Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda.

Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día.

VERSO CLAVE: San Juan 5: 8

Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda.

INTRODUCCION

Es indiscutible que el género humano es muy frágil y lo muestra a través de sus temores y enfermedades. Esa misma fragilidad lo ha llevado a buscar refugio y vemos a la luz de la historia que esa carrera ha sido muy difícil.

Una de las alternativas que el hombre ha intentado utilizar es la Religión, imaginando soluciones y siguiendo historias y tradiciones, pero vemos como resultado que el hombre más y más se hunde.

ANALISIS

En la narración de la Escritura encontramos como todos los hombres buscaban refugio en el estanque de Bethesda, había una tradición que un ángel descendía de año en año, agitaba el agua y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua quedaba sano de cualquier enfermedad.; evidentemente eran muchos los enfermos que habían concurrido allí para refugiarse, es probable que por esa razón también el hombre de quien se habla, habría sido movido a ese lugar.

¿Qué podrían obtener de aquella tradición?

Allí donde había tantos que su tradición no les podía ayudar, Jesús llegó para confirmar que solamente él es el Refugio Perfecto.

La condición del Hombre que aquí se describe era terrible, tenía 38 años de estar enfermo, la familia y amigos lo habían abandonado, (No tengo quien...), aun parecía que el deseo de ser sano lo había perdido.

A esta persona sin aparente esperanza es quien Jesús llega para devolverle la esperanza y la salud.

CONCLUSION

La intervención de Jesucristo fue determinante para este hombre, así para aquel que ni siquiera tiene deseos de ser ayudado por el Señor, puede recibir de nuevo la fuerza y todo aquel que se encuentre desahuciado encontrará seguro refugio en nuestro buen Salvador Jesús.